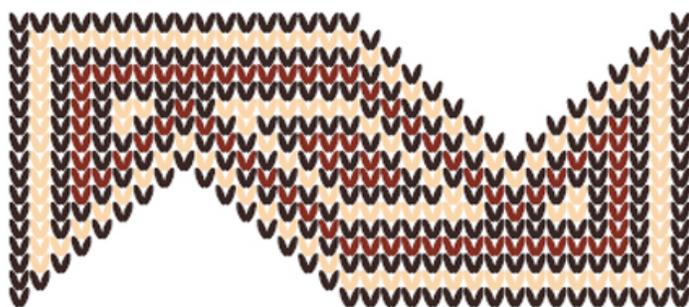


Jalar, levantar y empujar

Trabajo y oficio
deportivo de alto
rendimiento en
Colombia

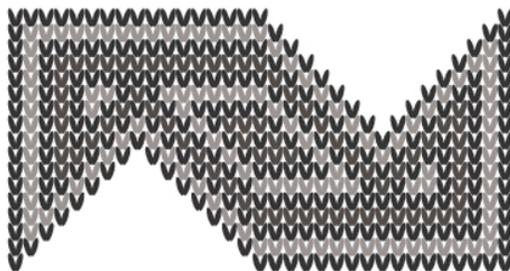
Estéfano Castillo Barroso



Jalar, levantar y empujar

Trabajo y oficio
deportivo de alto
rendimiento en
Colombia

Estéfano Castillo Barroso



Editorial
Universidad

Jalar, levantar y empujar. Trabajo y oficio deportivo de alto rendimiento en Colombia

© **Estéfano Castillo Barroso**

Cali: Universidad Icesi, 2021

136 pp, 14 × 21,5 cm

ISBN 978-958-5184-29-9 (eBook)

DOI: <https://doi.org/10.18046/EUI/rev.2.2021>

Palabras claves: 1. Deporte 2. Levantamiento de pesas 3. Trabajo 4. Oficio.

Clasificación Dewey: 796.4 - ddc 21

© **Universidad Icesi**

Noviembre de 2021, primera edición.

Rector Universidad Icesi

Francisco Piedrahita Plata

Secretaria General

Maria Cristina Navia Klemperer

Director Académico

José Hernando Bahamón Lozano

Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Jerónimo Botero Marino

Coordinador Editorial

Adolfo A. Abadía

Editorial Universidad Icesi

Calle 18 No. 122-135 (Pance), Cali - Colombia

Teléfono. +57 (2) 555 2334

E-mail: editorial@icesi.edu.co

<https://www.icesi.edu.co/editorial>

Revisión de estilo

Sandra M. Cubillos G.

Diseño de portada y diagramación

Ladelasvioletas - ladelasvioletas@gmail.com

La Editorial Universidad Icesi no se hace responsable de las ideas expuestas bajo su nombre, las ideas publicadas, los modelos teóricos expuestos o los nombres aludidos por el autor. El contenido publicado es responsabilidad exclusiva del autor, no refleja la opinión de las directivas, el pensamiento institucional de la Universidad Icesi, ni genera responsabilidad frente a terceros en caso de omisiones o errores.

El material de esta publicación puede ser reproducido sin autorización, siempre y cuando se cite el título, el autor y la fuente institucional.

Diseño epub:

Hipertexto - Netizen Digital Solutions

Índice

Agradecimientos

Prólogo

Introducción

Claves teóricas

Claves y retos metodológicos

Breve historia de las pesas en Colombia

La institucionalidad deportiva: el alto rendimiento y el deporte asociado

Capítulo 1. Inicio y permanencia en el deporte

El contexto de los individuos

El primer acercamiento al deporte: las pesas llegan al pesista y el pesista llega a las pesas

Los primeros entrenos, el nuevo espacio y el aprendizaje de la técnica

Continuidad en la disciplina: los soportes, la familia, el entrenador

Las competencias, ganar y destacar

El deporte de alto rendimiento es excluyente

Capítulo 2. El empleo, el trabajo y el oficio de alto rendimiento

El alto rendimiento como trabajo regulado

El gimnasio

La doble jornada: el trabajo, la técnica y el oficio

Capítulo 3. Estilos de vida, aspiraciones a futuro y nociones de éxito y de fracaso

Lo mejor del deporte

Disgustos y satisfacciones del trabajo: monotonía, lesiones y victorias

En dónde están y lo que sigue...

Conclusiones

Referencias

Notas al pie

Sobre el autor

Agradecimientos

Para Cristóbal, Rosita y Andrés Mauricio.

Gracias a la profe Viviam Unás, por enseñarme sobre el trabajo, actividad vital en la que nos producimos como sujetos.

A Luis Mosquera, Manuela Berrío y Francisco Mosquera por permitirme conocer sus trayectorias deportivas y por lo tanto sus historias personales.

Prólogo

Acaban de culminar los insólitos olímpicos de Tokio 2020. Luis Javier Mosquera, pesista, afro, vallecaucano, ganó una medalla de plata. Lo vi ganar en vivo y, claro, lagrimeé. Es difícil escapar a la emoción que una medalla reporta. Monsivais exploró diestramente la relación entre filia nacional y deporte: si los mexicanos aprendieron a *ser* mexicanos viendo cine mexicano, también aprendieron a *sentirse* mexicanos celebrando goles de la selección mexicana. Lo cierto es que en Colombia hemos tenido más éxitos en la halterofilia que en el fútbol y, pese a ello, las historias de los y las pesistas que triunfan en los olímpicos siguen siendo las mismas. El periódico *El Tiempo* de agosto 6 de 2021 titula así la noticia: “Luis Javier Mosquera: una vida de hambre, lucha y sacrificio”. El titular se repite con ligeras variaciones en los medios masivos y Luis Javier mismo narra las muchas veces que le faltó comida pero, como sentencia la *revista Semana*, “le sobró hambre de victoria”. Gracias al trabajo de Estéfano he aprendido muchas cosas sobre este deporte. Sé cómo se consigue ser un pesista de alto rendimiento, sé que lo practican las personas más empobrecidas porque para entrenar no se precisa nada, solo el cuerpo y *las ganas*; sé que para levantar pesas se requiere tanta habilidad motriz como

fuerza; sé qué es un jalón y un envión y sé por Estéfano que solo unos pocos pesistas de oficio reciben salario y pueden considerarse como trabajadores formales.

Este libro habla de todo esto: de técnica y condiciones de empleo, de precariedad laboral, de músculos, dolores y feminidad, de clase social y de cuerpos sobre los que la racialización opera como una promesa de fuerza y resistencia. La narración de Estéfano nos conduce por la historia de tres pesistas y sus primeros días en el deporte y, también, por sus rutinas cotidianas, los hitos de su ciclo laboral, el presente amplio de la jornada de entrenamiento en el que Estéfano se detiene, nos detiene, y nos muestra el gimnasio, los objetos y cuerpos que lo pueblan, las acciones pausadas por explicaciones, *zoom in* y *zoom out*, *bonus track*, que el autor domina con una suficiencia prodigiosa para sus años y su momento. Estéfano acompaña su trabajo con una delicada selección de testimonios y descripciones. Pasan por el texto coliseos, gimnasios, entrenadores, aspirantes, glorias del deporte. La información empírica de la que dispone quien lee este libro es exuberante porque exuberante es el trabajo de campo que la respalda. Tuve la fortuna de estar cerca de Estéfano durante su investigación y asistí de forma vicaria a las múltiples actividades de trabajo de campo que emprendió. Lo vi ir de un lado al otro, de entrenadores a deportistas, de las prácticas para niñas pesistas a su propia inmersión en los gimnasios, en los que probó en su cuerpo los movimientos que se propuso describir en otros.

Por otro lado, como documento sociológico este libro circula entre escalas y ámbitos diversos que el autor logra conectar con destreza. Así, encontramos cómo sus reflexiones sobre

los artefactos empleados en la práctica se ensamblan a la economía del deporte, el aprendizaje del oficio y su incorporación mediante la disciplina del trabajo. Del mismo modo logra enlazar la práctica de este deporte con la categoría de clase y ofrecernos una perspectiva crítica de su poder limitado como dispositivo de empleo y movilización social. Hay en este trabajo una sociología que bien puede asimilarse a la sociología del individuo: vemos a estos pesistas como sujetos singulares, dotados de maniobrabilidad y agencia, pero vemos también los límites de sus posibilidades, los obstáculos que la estructura impone y sus intentos a veces fracasados por subvertirlos. Estéfano logra describirnos esta estructura sin opacar a los individuos que la experimentan y logra mostrarnos a estos individuos sin sucumbir a la tentación de enseñarnoslos como héroes. Es este también un libro pausado. Los que conocemos al autor podemos dar cuenta de que se trata de un hombre sereno, de palabra suave, que va tejiendo argumentos por los lados más finos. En las reuniones que tuvimos durante el proceso de investigación, vi a Estéfano hilar ideas brillantemente, pegar pedacitos, un dato y un hallazgo, una lectura y una hipótesis, pero fue solo hasta el final cuando descubrí la hondura de lo que había logrado y la calidad definitiva de su trabajo. También fue al final cuando pude apreciar el modo en que este trabajo había transformado a Estéfano. No hablo metafóricamente. Hacia el final Estéfano tenía músculos, el cuello grueso, una disposición más densa del cuerpo. El autor y su obra se habían producido y modificado mutuamente. No conozco una forma más genuina de hacer buena sociología.

Viviam Unás
Universidad Icesi

Nota final: he dicho que lagrimeé un poco con la medalla de Luis Javier Mosquera. Ello puede hacer suponer que la lectura de este libro no afecta al patriotismo olímpico. Pero no es así. Después de leer a Estéfano lagrimeé con la medalla pero por razones distintas. Confío en que es ese, también, un efecto de la buena sociología: asigna mejores razones a las mismas emociones.

Introducción

El deporte de alto rendimiento es aquella práctica deportiva de alta exigencia que busca perfeccionar las condiciones físico-técnicas de los deportistas mediante el uso de desarrollos tecnológicos, técnicos y científicos (Coldeportes, 2010), con el fin de que se destaquen en el deporte competitivo de cada disciplina. Perfeccionar las destrezas corporales de los y las atletas exige un oficio atravesado por la disciplina, la constancia y el método. Es a esta experiencia de vida a la cual se acerca este libro.

En cuestión de logros deportivos de alto rendimiento, Colombia es un país de pesas. La Halterofilia o Levantamiento de Pesas se ha perfilado como el deporte olímpico insignia de este país, al ser la disciplina que más medallas ha conseguido. Desde los juegos olímpicos de Sídney, en el año 2000, se han obtenido seis medallas en cinco juegos consecutivos. A lo largo de esta hazaña, la participación del departamento del Valle del Cauca ha sido fundamental, no sólo por ser el lugar en el que se concentra la selección Colombia juvenil y de mayores, sino por ser el departamento donde han nacido y crecido la mayoría de las y los medallistas.¹

La halterofilia es la práctica deportiva individual de alto rendimiento que consiste en levantar peso -materializado en la haltera-² desde una plataforma hasta la completa extensión de los brazos por encima de la cabeza. La componen dos modalidades: el *Arranque*, que consiste en levantar la haltera de la plataforma hasta por encima de la cabeza en un solo movimiento y el *Envi6n* que obliga a hacerlo en dos, llevando el peso primero de la plataforma a los hombros y posteriormente por encima de la cabeza. El deporte cuenta con categorías de edad y de género, ocho masculinas y siete femeninas, que se organizan a su vez en divisiones según el peso corporal de los participantes. Aquella o aquel que logre alzar el mayor peso, resultado de la sumatoria total de ambas modalidades gana la competencia.³

Personalmente, he estado en contacto con la halterofilia, sus aparatos, sus espacios y sus atletas durante toda mi vida. El negocio de mi familia se dedica a la producción y comercialización del equipamiento deportivo para el Levantamiento de Pesas y desde ahí he tenido un acercamiento estrecho con el deporte. Nunca lo practiqué, pero desde una temprana edad asistí a las competencias y entrenamientos de la selección Colombia, tanto juvenil como de mayores, permitiéndome estar cerca de los dirigentes, entrenadores y deportistas.

Gracias a la empresa⁴ he conocido la historia de algunos pesistas juveniles y de mayores. He visitado escuelas y clubes en Palmira, Buga y Yumbo donde asisten niños y niñas y con frecuencia me he preguntado cómo ellos y ellas han llegado a iniciar ese proceso de inmersión en un deporte de alto rendimiento ¿Qué los llevó a considerarlo?

¿Cómo fue el acercamiento al deporte? ¿Qué influencia tienen los padres? ¿Los hermanos? ¿Qué pasó después del primer acercamiento? ¿Cómo lograron sostenerse en el deporte?

Considero que potencializar las condiciones físicas a su máximo rendimiento, en pro de un objetivo competitivo, plantea otras formas de ganarse la vida, de concebir lo que se hace; implica otro modo de relacionarse con el cuerpo, de ubicarlo en el espacio-tiempo, de desplazarlo, e involucra otras maneras de concebirse a sí mismo, de comprender su historia y su futuro. El deporte de alto rendimiento también conlleva a transitar otros espacios, sobrellevar rutinas y dominar miedos, dolores y frustraciones, que no le son comunes a otros oficios.

Conocer la experiencia vital del deporte de alto rendimiento requiere poner la mirada sobre sujetos específicos: campeones mundiales, deportistas élite de alto rendimiento, vinculados a la institucionalidad deportiva a través de una relación laboral. Personas que llevan más de una década de preparación deportiva y a lo largo de ese proceso han obtenido reconocimientos a nivel local, regional, nacional, continental y mundial que les han permitido vincularse al deporte asociado, recibir apoyo económico y desafiar las probabilidades sociales a través del deporte. Esto pone sobre la mesa una forma de trabajo atravesada por la presión constante de disponer el cuerpo a su mejor rendimiento posible.

Este libro descubre el oficio deportivo de alto rendimiento a través de la trayectoria vital y laboral de 3 campeones nacionales de levantamiento de pesas. El texto reconstruye